

Un grupo de congresistas demócratas está en pie de lucha contra Trump



Internet / VANGUARDIA

El escuadrón

El presidente republicano protagoniza una serie de desencuentros con cuatro progresistas congresistas demócratas.

ÁNGELA CASTTRO ARIZA
acastro@vanguardia.com

Cuatro legisladoras demócratas progresistas, proclamadas como “El escuadrón”, están enfrascadas en un duro enfrentamiento con el presidente Donald Trump, controversia que ha atraído la atención mediática en Estados Unidos, en el marco de un creciente clima de campaña electoral.

“Las congresistas demócratas han estado diciendo algunas de las cosas más viles, odiosas y repugnantes que jamás haya dicho un político”; “Gritos horribles anti-Israel, anti-USA, pro-terroristas... mientras los demócratas, petrificados, miran para otro lado” o “No tengo ni un hueso racista en mi cuerpo”.

Son algunos de los tuits de la seguidilla que el mandatario republicano colgó en su red social favorita para arremeter contra “El escuadrón”.

Sus ataques apuntan contra las representantes demócratas progresistas Ayanna Pressley, Rashida Tlaib, Alexandria Ocasio-Cortez e Ilhan Omar, a quienes les pidió “regresar” a sus países de origen y las tildó de “comunistas”.

La joven neoyorquina con raíces puertorriqueñas Ocasio-Cortez, Tlaib con padres palestinos y la afroamericana Pressley nacieron en Estados Unidos, mientras que Omar llegó cuando era niña desde una Somalia arrasada por la

guerra, pero es naturalizada ciudadana.

Las mujeres, que se estrenaron en el Congreso de ese país en enero pasado, no han tenido pelos en la lengua para acusar a Trump de promover una “agenda nacionalista blanca”, de ser “racista” y “xenófobo”. También son fervorosas detractoras de su política migratoria.

Con las elecciones de 2020 en la mira, no cabe duda de que Trump está empeñado más que nunca en exacerbar los ánimos raciales para movilizar su base electoral, mayoritariamente blanca, pero igualmente crear divisiones entre sus opositores políticos demócratas.

Lo primero que menciona sobre ellas David Castrillón, profesor de la Universidad Externado de Colombia, es que representan lo que es la población estadounidense y cómo está cambiando.

“Son jóvenes de contextos diversos y mujeres, seguramente será algo que veamos con más frecuencia”, afirma el experto.

Omar y Tlaib son las dos primeras mujeres musulmanas en llegar al Congreso estadounidense.

Las mujeres llegaron al Congreso en enero pasado, y representan el ala más progresista del partido Demócrata.

¿Qué explica ese comportamiento misógino del presidente estadounidense?

Castrillón opina que Trump está aprovechando una fragmentación del partido Demócrata que gira en torno a estas mujeres.

En ese orden de ideas, explica que la razón por la cual estas cuatro legisladoras han sobresalido recientemente, no se debe necesariamente a su oposición a la Administración Trump, pese a que es una parte importante de su historia, “sino su oposición a la disposición del liderazgo del partido Demócrata de negociar y conciliar con el gobierno” actual.

Y recuerda en ese sentido, que el escándalo empezó con un voto reciente en la Cámara de Representantes de enviar dinero al Ejecutivo para tratar el tema de migración en la frontera.

Estas cuatro mujeres votaron en contra de su partido porque no estaban de acuerdo en aprobar un presupuesto que ellas confían que será

usado para reprimir y abusar de migrantes, precisa el docente del Externado.

Entonces, “Trump está haciendo una movida política, que seguramente va a generar conflictos al interior del partido Demócrata” y que, como en las elecciones de 2016, le hizo ganar la Presidencia, insiste Castrillón.

Ala más progresista

Adicional a ello, recalca que estas mujeres representan un ala del partido Demócrata, que en parte personifican precandidatos como Bernie Sanders y Elizabeth Warren, es decir más socialista y de izquierda, a diferencia de Nancy Pelosi, que encarna el sector más conservador afín al exvicepresidente y también precandidato Joe Biden.

El analista Andrés Mejía coincide con esta apreciación, asegurando que entre los demócratas, más allá de las divisiones normales y del pluralismo dentro de cualquier partido, parece haber una “fractura muy seria” entre un sector que se autodenomina progresista y el demócrata más moderado que encabeza Pelosi.

En tanto, en su opinión, el efecto que esto podría tener, o que se ha anticipado, “es que vaya moviendo el discurso del partido Demócrata mucho más a la izquierda”.

Y en vista de que las posiciones de izquierda son electoralmente minoritarias en



Internet / VANGUARDIA

Estados Unidos, Mejía considera que esto pueda terminar siendo favorable para la reelección de Trump.

“A menos que haya un hecho fortuito muy serio en los próximos meses, sobretodo de carácter económico, está casi asegurada”, señala el consultor político, refiriéndose a que en este momento no hay una amenaza grave que le pueda impedir un segundo mandato a Trump en la Casa Blanca.

No solo sobrevive a todos los escándalos, destaca que Trump aprovecha hábilmente que el partido Demócrata, por causa de esta división interna, ha enarbolado un discurso de izquierda.

Agenda conservadora

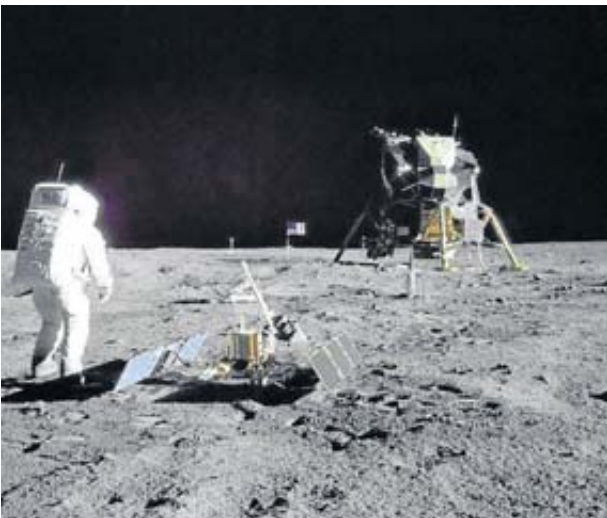
Para Suelen Castiblanco docente de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de La Salle, es claro que parte de

esa confrontación con estas cuatro congresistas demócratas está asociada con el posicionamiento de la agenda hiperconservadora que exhibe Trump.

Según ella, el presidente le está apostando “al votante blanco, hombre tradicional que ve con recelo que mujeres puertorriqueñas, con ascendencia palestina o musulmana estén en el Congreso estadounidense”.

Pero no cree que la líder demócrata Pelosi, presidenta de la Cámara de Representantes, esté celosa o en contra del poder que tienen estas nuevas congresistas de su partido. Más bien, “lo que se siente es que evidentemente está sucediendo un cambio generacional”, dice.

Por último, reitera que no están enfrentadas, “porque tienen una agenda común que es competir contra las políticas de Trump”.



EFE / VANGUARDIA

El piloto del módulo lunar, el astronauta Edwin E. Aldrin Jr. durante una actividad extravehicular en la superficie de la Luna.

EFE
Cabo Cañaveral

El cincuentenario del inicio del primer viaje tripulado a la Luna fue conmemorado ayer en Estados Unidos con distintas actividades y homenajes a sus protagonistas, uno de los cuales, Michael Collins, instó a no quedarse en el recuerdo y acometer la conquista de Marte.

“No quiero volver a la Luna. Quiero ir a Marte. (John F.) Kennedy nos mos-

tró el camino”, subrayó Collins, de 88 años.

Collins fue la estrella de las celebraciones en el Centro Espacial Kennedy, en Cabo Cañaveral (Florida), desde donde el 16 de julio de 1969, a las 9.32 hora local, despegó el cohete Saturno V que transportaba la nave con los tres astronautas que llegaron a la Luna el 20 de julio.

El astronauta retirado planteó hacia dónde dirigir ahora los esfuerzos espaciales y

afirmó que sin dudarlo “pondría ir directamente a Marte”, el planeta rojo, que ya está en los planes de la Nasa, la agencia espacial de Estados Unidos.

Con ayuda de las miles de personas que trabajaron en el programa Apolo de la NASA, Neil Armstrong, Buzz Aldrin y Michael Collins hicieron realidad la llegada del hombre a la Luna antes de que finalizara la década de los años 60, una meta que el

presidente Kennedy había fijado en un famoso discurso en 1961.

El nombre de Kennedy resonó hoy tanto en Cabo Cañaveral como en el Museo Nacional del Aire y el Espacio, en Washington, donde el vicepresidente Mike Pence asistió a un acto en el que se presentó el traje espacial de Armstrong, el comandante de la misión Apolo 11, que ha sido restaurado con motivo del cincuentenario.

